

Gaceta Sindical

confederación sindical de comisiones obreras • www.ccoo.es • julio 2002

CC.OO.

La estrategia sindical tras la huelga del 20-J

CC.OO. y UGT preparan diversas movilizaciones en julio y una gran manifestación/concentración de representantes sindicales y trabajadores de todo el país en Madrid para finales de septiembre contra la reforma del sistema de protección por desempleo

Si el Gobierno no retira el 'decretazo' el conflicto con los sindicatos seguirá abierto

CC.OO. y UGT, tras el respaldo conseguido por el masivo seguimiento de la huelga general del 20-J y en las manifestaciones de rechazo al decretazo de reforma de la protección por desempleo, han preparado nuevas iniciativas y movilizaciones. Los días 15 y 16 de julio, coincidiendo con el debate parlamentario sobre el Estado de la Nación, los

sindicatos convocarán diversos actos de presión en todas las comunidades autónomas; y en la segunda quincena de septiembre, en el último tramo del debate parlamentario para aprobar el «decretazo», tendrá lugar una masiva concentración/manifestación de trabajadores y trabajadoras de todo el país en Madrid.

Retirada del decreto, y a partir de ahí inicio de la negociación para mejorar el sistema público de protección al desempleo. Este es el objetivo prioritario de CC.OO. y UGT después del respaldo conseguido de más de diez millones de trabajadores que fueron a la huelga el 20-J para exigir la retirada de la reforma. Los sindicatos se sienten legitimados para pedir de nuevo la retirada de las medidas adoptadas por el Gobierno y exigen un proceso de negociación que aborde la ampliación de la protección a colectivos que hoy carecen de ella, la mejora del funcionamiento de los servicios públicos de empleo y las medidas a adoptar para hacer posible el pleno empleo estable y seguro en España.

Para los sindicatos, el Gobierno se equivoca si piensa que con la huelga general se cierra el conflicto. Antes al contrario, debería empezar por reconocer el éxito de la convocatoria y tomar nota de la realidad, en lugar de seguir negando la existencia de la huelga general del 20-J y la amplia participación ciudadana en el conjunto de las manifestaciones realizadas ese día. La actitud del Gobierno consiste en negar lo evidente, que el 20-J se ha producido un hecho trascendental. Como señala el secretario general de CC.OO., José María Fidalgo, esta actitud es «peligrosa» para el Gobierno y «recuerda a la que suelen tener algunos enfermos cuando conocen que tienen una afección grave, y es que cuanto más tardan en reconocer su enfermedad, más dificultades tienen para acceder al proceso de curación».

Movilizaciones en julio y septiembre

CC.OO. y UGT van a mantener vivo el compromiso adquirido con más de 10 millones de trabajadores que fueron a la huelga para conseguir la retirada del decreto. La reforma tiene que ser derogada, ya que no beneficia a nadie, no hay ninguna medida que favorezca el empleo, ni la calidad del empleo, y todas ellas están dirigidas a recortar prestaciones, abaratar y facilitar el despido y eliminar derechos. No valen retoques técnicos ni de maquillaje de las medidas regresivas del decreto. La maquinaria sindical está engrasada para conseguir que el Gobierno rectifique.

Consideran los sindicatos que Aznar es el máximo responsable del decretazo. Por ello, si no accede a reunirse con ellos y a retirar la reforma, comenzarán toda una serie de movilizaciones/concentraciones ante las oficinas del Inem los días 15 y 16 de julio y manifestaciones en diferentes ciudades en agosto y septiembre, además de una gran manifestación que se celebrará a finales de septiembre en Madrid. Entre las actuaciones que tienen previstas realizar CC.OO. y UGT, se incluye también reu-



‘La actitud del Gobierno ante el 20-J recuerda a la que suelen tener algunos enfermos cuando conocen que tienen alguna afección grave, y es que cuanto más tardan en reconocer su enfermedad, más dificultades tienen para acceder al proceso de curación’

nirse con las direcciones de los partidos políticos con representación parlamentaria para pedirles que actúen en consecuencia con lo que han expresado 10 millones de trabajadores al secundar la huelga general. «No vamos a permitir que el derecho que se ha generado traba-

jando y cotizando dependa de una decisión graciable del Gobierno; que se generalice el contrato temporal sin causa o que se arrase con el derecho al trabajo y la protección frente al despido», afirma rotundo el secretario general de CC.OO., José María Fidalgo.



‘Una profunda confrontación con el Gobierno’

La huelga general del 20-J ha sido un éxito de participación y de proyección. El Gobierno de Aznar, que de manera artera y ventajista utilizó los medios de comunicación de titularidad estatal como si fueran propios, primero para negar que hubiese recortes de derechos, luego para intentar desviar la atención hacia la presunta negativa de los sindicatos a la negociación, después a la inexistencia de causas para la huelga general y finalmente para intentar velar la contundencia de la huelga general y de las manifestaciones del 20-J, se encontró con una respuesta de más de diez millones de huelguistas que le ha puesto en un brete. Han demandado claramente la retirada del decretazo.

Para CC.OO. y UGT, si no se reconsidera totalmente el decretazo, el conflicto seguirá abierto y también las movilizaciones, incluyendo el período de tramitación parlamentaria del decretazo como proyecto de ley en septiembre. Habrá una gran concentración en Madrid ese mes.

La confrontación con el Gobierno es profunda. Una agresión injusta e injustificable como el decretazo (protección ante el despido y recortes cualitativos y cuantitativos en la protección por desempleo) se inscribe en un proyecto de precarización del empleo, de competencia de las empresas basada en costes laborales bajos y a la baja y en la ausencia de políticas públicas que faciliten la mejora de la cualificación, de la tecnología de las empresas y de la innovación y mejor organización del trabajo como alternativa al caduco modelo actual de competencia.

No vamos a arriar la bandera de la cohesión, del progreso simultáneo de la competitividad y de los derechos laborales y sociales y del necesario diálogo social para conjugar estos vectores de progreso. Ahora toca movilizarse por esos objetivos frente a la imposición y la sinrazón. Hemos demostrado responsabilidad, firmeza y fuerza. Estas son nuestras cartas.

José María Fidalgo

SECRETARIO GENERAL DE CC.OO.



El Gobierno no puede ignorar la respuesta sindical y social contra el «decretazo»

Más de 10 millones de trabajadores pararon el 20-J

Cuando una huelga tiene el seguimiento que ha tenido la del 20 de junio, no hay Gobierno ni aparato mediático alguno que pueda engañar a la ciudadanía. Diez millones de trabajadores secundaron la huelga en los centros de trabajo. Tres millones de ciudadanos participaron en las manifestaciones que recorrieron las calles de las principales ciudades españolas. El Gobierno no puede ignorar la masiva respuesta de los sindicatos. Tiene que retirar el «decretazo» y abrir una negociación para abordar la creación de empleo estable, seguro y con derechos, y para mejorar el sistema público de protección social. Si no lo hace, estará apostando por mantener abierto el conflicto con los sindicatos y enfrenar los últimos dos años de legislatura en un clima de fuerte tensión social.

La huelga general del 20-J fue un éxito de participación en todas las comunidades autónomas y sectores, pese a los servicios mínimos impuestos y al intento del Gobierno de convertir la jornada en un conflicto de orden público, con la considerable e intimidatoria presencia policial en las calles y en algunos centros de trabajo. Diez millones de trabajadores (el 84 por ciento de la población asalariada del país) participaron en la huelga general el día 20 de junio, convocada por CC.OO. y UGT contra el «decretazo» que abarata el despido y recorta los derechos y prestaciones por desempleo.

El seguimiento de la huelga fue masivo en todo el país. En Andalucía, una de las comunidades más afectadas –junto a Extremadura– por la reforma del subsidio agrario, el paro fue secundado por el 93% de la población asalariada. En Asturias el 98% de los empleados no acudió a trabajar, mientras que en Aragón hicieron huelga el 88% de los trabajadores. En Catalunya, Extremadura, Murcia y La Rioja la participación de los trabajadores en la huelga general fue también muy importante, con un seguimiento que superó el 90%, así como en Castilla y León, con el 87% de los trabajadores en huelga, y en Cantabria y Castilla-La Mancha con un 85%.

El 20-J también paró el 88% de los asalariados en Galicia; el 82% en Madrid; un 89% en Navarra y Baleares; un 80% en Canarias, País Valenciano, Ceuta y Melilla; y un 53% de los trabajadores en Euskadi, todo un éxito de CC.OO. y UGT teniendo en cuenta que los sindicatos nacionalistas habían convocado otra jornada de paro el día anterior.

Pese al intento del Gobierno de minimizar la incidencia de la huelga («No ha habido huelga», declaraba el portavoz del Gobierno, Pío Cabanillas), los datos por sectores confirman también el éxito de la convocatoria de los sindicatos. El porcentaje de seguimiento fue del 95% en la industria; del 97% en la construcción; del 90% en el sector agroalimentario. La participación en la huelga en el sector del transporte (80%), la enseñanza (80%), el comercio y la hostelería (70%) y en el sector de la banca y seguros (68% de seguimiento) y entre los empleados públicos (el 60%) fue también muy alta.

Multitudinarias manifestaciones en todo el país

Como cierre del éxito de la huelga general del 20-J, tres millones de ciudadanos participaron en las manifestaciones convocadas por CC.OO. y UGT contra el «decretazo». Unas multitudina-



rias manifestaciones que resumían el rechazo a la política económica y social del Gobierno, que sólo se decide a tomar medidas en contra de los trabajadores y de los parados, aprobando un paquete de medidas que abaratan el despido y recortan la protección social.

Ciudades como Madrid y Barcelona (con más de 500.000 manifestantes), Vigo (150.000), Sevilla, Zaragoza y Oviedo (que congregaron a más de 100.000 personas), Valencia (con más de 200.000 manifestantes), A Coruña (50.000), Valladolid (40.000), Murcia (37.000), Las Palmas y Tenerife (30.000 personas), Logroño y Palma de Mallorca (25.000), Badajoz (16.500) o Vizcaya (15.000 personas)... registraron el 20 de junio las mayores manifestaciones de la historia de nuestra democracia.

Como señalaron los secretarios generales de CC.OO. y UGT, José María Fidalgo y Cándido Méndez, al término de la gran manifestación de Madrid, «por mucho que desde el Gobierno y algunos medios de comunicación se oculten los datos del seguimiento de la huelga, no pueden hacer desaparecer a los millones de trabajadores y trabajadoras que han salido a las calles el 20-J para rechazar los recortes del Gobierno, entre ellos la amplia participación de jóvenes trabajadores, que son los que sufren de manera más directa la precariedad laboral y el desempleo».

Más de 10 millones de trabajadores le han dicho a Aznar que tiene que retirar unas medidas que son la antesala del despido libre, y abrir un proceso de diálogo social real con los sindicatos. Si el Gobierno no varía su postura y no da marcha atrás, el 20-J será la primera movilización general a la que el Gobierno del PP deberá hacer frente.

RTVE: así no se puede seguir

La connivencia de los responsables de RTVE con el Gobierno del PP en el seguimiento informativo de la huelga del 20-J ha llevado a la cadena pública a las más bajas cotas de credibilidad de los últimos 20 años. La creciente pérdida de independencia y la ausencia de pluralismo en RTVE han acabado con la paciencia de los secretarios generales de CC.OO. y UGT, que después del bochornoso espectáculo ofrecido antes, durante y después de la huelga general, han decidido poner en marcha diversas iniciativas sociales e institucionales para denunciar la conducta de RTVE. Fidalgo y Méndez han comenzado por remitir sendas cartas a la presidenta de la Comisión de Control Parlamentario y al Consejo de Administración de RTVE en las que critican la acusada tendencia progubernamental que la está llevando «a una insostenible devaluación ética y profesional», hasta el punto de comprometer seriamente su condición de empresa pública al servicio de los ciudadanos. Hay que precisar que la desinformación y la manipulación con motivo de la huelga general no sólo fueron cosa de RTVE; otros medios escritos y audiovisuales actuaron al dictado del Gobierno. Sin embargo, a RTVE se le puede y se le debe exigir que cumpla con su condición de servicio público y garantice la independencia, el pluralismo y la participación en su programación.



Descendió a los niveles de un día festivo

El consumo de energía eléctrica se redujo en un 30 por ciento el día de la huelga general

Los datos comparados sobre el consumo de energía muestran que la huelga general del 20 de junio tuvo una fuerte incidencia en la actividad económica e industrial, y demuestran que el seguimiento por parte de los trabajadores fue masivo. El nivel de consumo de electricidad, unos 24.000 megavatios, fue similar al de un domingo, mientras que la demanda de gas natural se redujo un 23% sobre el consumo habitual. Estas cifras suponen una inequívoca prueba de que la actividad económica e industrial fue mucho más reducida que en cualquier otro día laborable.

El consumo de electricidad el 20 de junio se redujo en las horas punta en más del 30 por ciento con respecto al resto de los días laborables del mes de junio, alcanzando niveles similares a los de un domingo, según la información que ofrecía en su página web la empresa Red Eléctrica Española (REE). Esta compañía, cuyo accionista mayoritario es el Estado, gestiona la red de alta tensión y controla el sistema eléctrico a nivel nacional.

El Gobierno, en su afán de ocultar la im-

portancia de la huelga, empleó a lo largo de la jornada de huelga diversas «triquiñuelas», como bombear los pantanos cuando lo habitual es hacerlo los domingos, con el fin de incrementar artificialmente el consumo de energía eléctrica y minimizar los efectos de la huelga. De manera «casual» la página web de REE, que ofrece «un seguimiento de la demanda de energía eléctrica en tiempo real», suspendió a partir de las 01,15 horas del 20-J dicha información.

La jornada del 20-J fue una gran demostración de responsabilidad y sentido democrático de los trabajadores

CC.OO. agradece a los trabajadores su participación en la huelga general



El Secretariado Confederal de CC.OO. agradece a todos los trabajadores y trabajadoras que, de manera masiva, secundaron la convocatoria de huelga general el pasado 20-J, así como a los ciudadanos que participaron en las multitudinarias y pacíficas manifestaciones convocadas por CC.OO. y UGT en las principales ciudades del país, contra el «decretazo». CC.OO. expresa, asimismo, su explícito reconocimiento al trabajo de todas sus organizaciones, territoriales y sectoriales, y felicita a los piquetes informativos que han dado un ejemplo de democracia, pese al intento por parte del Ejecutivo de criminalizar su labor. Frente a lo que han afirmado algunos miembros del Gobierno, una huelga de diez millones de trabajadores y una participación multitudinaria en las manifestaciones no son nunca fruto de la coacción.